

## **“SIETE TESIS EQUIVOCADAS SOBRE AMERICA LATINA:**

### **Una lectura postdesarrollista”**

#### **RESUMEN:**

Se reconstruyen las siete tesis, que constituyen el objeto de la crítica realizada por Rodolfo Stavenhagen, RS, desde una matriz analítica que integra principios decoloniales, procesos históricos de larga duración, procesos de aprendizajes de las comunidades subnacionales y locales y nuevos signos de articulación de la gobernanza en esos niveles. De este modo, se empalma con la idea de postdesarrollo, como perspectiva general desde donde se realiza la reflexión de cada una de las tesis. Las siete reconstrucciones, derivan entonces en un juicio sobre la pertinencia de los principales argumentos que emplea RS sobre cada una de ellas, a la luz de la evidencia observable y del postdesarrollo como perspectiva emergente en el debate actual de estos procesos.

#### **PALABRAS CLAVES:**

América Latina, (post) desarrollo, estados nacionales, comunidades subnacionales, horizontes intersubjetivos

#### **RESUMEN DEL AUTOR:**

Gabriel Rodríguez Medina, 43 años, sociólogo de la Universidad de Chile. Actualmente cursa el doctorado en sociología en la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile, donde realiza una investigación situada en la relación del postdesarrollo y nuevas gobernanzas que se configuran en los niveles subnacionales de la región. Ha tenido experiencia en la esfera estatal, en el ámbito académico y en el diseño de programas de desarrollo económico local, en distintas formas de planificación social del desarrollo y en metodologías participativas.

## **PRESENTACIÓN**

La reflexión que aquí se presenta, analiza los argumentos con que Rodolfo Stavenhagen, RS, criticaba las tesis dominantes sobre el desarrollo de América Latina, a mediados de los años 60. Cincuenta años después, muchos de sus argumentos no pierden vigencia y otros evolucionan, con la evidencia que entregan los avances del campo académico y sociopolítico del desarrollo en la región, y con el aprendizaje respecto de la evolución del sistema capitalista global.

Cada una de las tesis formuladas por RS, será reconstruida en base a los principios, argumentos y propuestas que se vienen larvando al interior de la discusión sobre el postdesarrollo y sus reflejos en procesos políticos que se observan también en la región. Esta perspectiva, se articula a su vez en base a campos científicos, académicos, intelectuales y políticas recientes, quizás situadas en lugares distintos a la reflexión y debate sobre el desarrollo que se observó en la segunda mitad del siglo XX, tales como:

- a) El giro decolonial, que permite problematizar la idea de América Latina, sus pretensiones de unidad sociopolítica y sus opciones posteurocentricas, forzando la integración del sistema mundo en el análisis de la autonomía epistémica y política de la región.
- b) El análisis global sobre los modelos de desarrollo en disputa: la autonomía política de diversos actores para ponerlos en operación y la expresión actual de brechas y segregaciones territoriales y culturales con que evolucionan los estados nacionales.
- c) Las nuevas gobernanzas que emplazan la idea de unidad del estado nación, como eje permanente en el análisis sobre América Latina y la revalorización de niveles locales, como escalas más apropiadas y funcionales para el diseño y puesta en valor de nuevos modelos de desarrollo.

Se trata de una reflexión construida a modo de ensayo, en el marco de un intercambio amplio, respecto de la situación y horizonte de las 7 tesis, cincuenta años después.

*“En resumen, en las Américas hay tres densas genealogías del sentir y del pensar: la grecorromana traída por los descendientes de europeos; la africana, transportada por los africanos esclavizados y revivida en las Américas, y la diversidad indígena desde los mapuches en Chile, pasando por Tawantinsuyu y Anáhuac, hasta las tierras del Norte, hoy Estados Unidos y Canadá. En ese maremágnum de castellano e inglés, de quechua y aymara, de lenguas creoles en el Caribe, de portugués y tojolabal, vivimos y pensamos...”\**

*\*Walter Mignolo: Entrevista con Antonio Lastra, 2008.*

## **INTRODUCCIÓN: Debates sobre el futuro, el progreso y el desarrollo de América Latina**

El horizonte de mejoramiento material e inmaterial de las sociedades humanas, en distinta escala: local, subnacional, internacional y global, es un campo de permanente atención de las ciencias sociales. Incluso, dicho horizonte acompaña la reflexión humana desde sus primeros orígenes registrados, a partir de la idea de progreso y sentido del futuro, entendido como el movimiento hacia una sociedad que supera rasgos de barbarismo y de caos y que se orienta evolutivamente, progresa y marca el ritmo del tiempo al pasar de un estado a otro; el horizonte de cambio y mejoramiento en este sentido, como eje articulador de lo social, es también un tema clásico y de permanente interés para las ciencias sociales .

Efectivamente, en tanto metáfora del futuro deseado, han sido los conceptos de progreso y luego el de desarrollo los que han surgido como una suerte de camino y a la vez de lugar de llegada: las sociedades deben construir e implementar una modalidad de acción, una forma de hacer las cosas que les permita alcanzar o mantener niveles de bienestar material que las hagan desarrolladas, vale decir, mejores de lo que ahora son y capaces de proveer los medios para una vida justa, digna y libre.

Luego de múltiples procesos socio históricos de transformación pre moderna y de la explosión de transformaciones sociales a partir del siglo XV; en pleno siglo XX esta dirección o sentido, se expresó en América Latina en el relato o en la promesa del desarrollo, como metáfora de un futuro conocido digno de ser alcanzado.

Así, desde la segunda mitad del siglo XX, se profundizó en las condiciones particulares con que América Latina, entendía e intervenía en este proceso. Una de las principales

contribuciones en este sentido es el texto “Siete Tesis equivocadas sobre América Latina” de Rodolfo Stavenhagen. (1965). Por su capacidad de sintetizar un conjunto de ideas extendidas en este debate, la visión global con las que formula su crítica y la pertinencia en la orientación de sus argumentos, las siete tesis, siguen dando lugar a reflexiones innovadores y con potencial aplicado en el debate sobre el (post) desarrollo, la desigualdad, el bienestar y los modelos de gobernanza.

La situación política e institucional donde se incubaron las prácticas y modelos de intervención social ligados a determinadas estrategias de desarrollo, es lo que se ha ido transformando como consecuencia de la significativa acumulación de críticas al modelo desarrollista convencional, centrado en el principio de libre mercado, en la preeminencia del estado nacional como principal agente conductor de los procesos de gestión en materias de interés público y en la preeminencia de la dimensión material, medido por ingresos, como parámetro de la realización y bienestar.

Como se ha señalado, desde las últimas dos décadas, ha surgido desde distintos territorios y tradiciones intelectuales en el mundo, el concepto de Postdesarrollo, como expresión decolonial para entender, criticar e intervenir en el proceso de transformación descrito: la crisis de los modelos de desarrollo y la transformación de las estrategias territoriales y locales para la transformación de las reglas del juego en diversas materias y para la provisión de servicios de interés público. El debate contenido en la idea de Postdesarrollo se sitúa en las bases sociopolíticas en que las sociedades latinoamericanas pueden disputar los énfasis de sus ideas de sociedades futuras, de frente, en oposición y complemento a la tradición eurocéntrica, demandando adecuaciones en los prácticas en que se construyen imágenes del futuro deseado por una determinada población, vale decir, en sus dispositivos normativos y prospectivos de planificación y en las innovaciones en materia de provisión de servicios y en el seguimiento de objetivos de interés público, lo que se expresa en articulaciones heterogéneas al interior de los estados nacionales.

Como consecuencia de lo anterior, se genera una demanda por adecuar los grandes relatos y herramientas de gestión local y subnacional, a los intereses concretos de las comunidades

locales y subnacionales, tanto de las reglas del juego, como de los desafíos y la gestión de soluciones en materias de interés común, lo que se ha traducido en un reposicionamiento de la demanda por descentralización y participación social en los asuntos públicos, tanto a nivel de formulaciones estratégicas –sentido del futuro-, como en soluciones en materia de servicios locales o comunitarios –sentido del presente-.

Efectivamente, en los últimos 20 años, se ha venido observando un incremento en la cobertura y profundidad de la crítica a los modelos de desarrollo, que en el caso de América Latina, se ha venido potenciando y articulando con campos como la desobediencia epistémica, el giro decolonial, la globalización y la crisis de los estados nacionales. Su producción, se ha vinculado a la tradición crítica del pensamiento social construido desde posiciones geopolíticamente subalternas, en el marco de la “modernidad global de raíz europea”. Tradiciones como la teoría de la dependencia y autores más contemporáneos como Wallerstein, Quijano, de Sousa, Grosfoguel, Mignolo y Escobar, entre otros, han logrado evidenciar el reflejo del proceso de expansión global, en las concepciones de los modelos de desarrollo impuestos o en disputa democrática en la región, develando su anclaje global y proponiendo soluciones y complementos en los modelos de desarrollo debatidos en la Región. Socialismos del siglo XXI, estados plurinacionales, sintaxis como el Buen Vivir y sobretodo, la conformación de movimientos sociales que se implican en los alcances tangibles que los modelos de desarrollo tienen en sus territorios (oposición al extractivismo), han ido generando nuevas evidencias en este debate.

De este modo, las transformaciones que se observan desde la última década en América del Sur, particularmente los procesos constituyentes y las transformaciones sociopolíticas asociadas vividas en Ecuador y Bolivia y que se retroalimentan en el debate del postdesarrollo, derivan en innovaciones en los procesos de gobernanza a nivel local, lo que a su vez supone una nueva concepción de lo público, nuevas utopías e imágenes de futuro, todo lo cual se refleja también en nuevas demandas asociadas a la descentralización de los estados nacionales, surgiendo en distintas vías y campos del análisis social, la idea de territorio y comunidad, como un referente mucho más tangible y operativo que la idea de

nación asociada al estado nacional, todas ellas directamente vinculadas al debate sobre el (post) desarrollo.

El postdesarrollo, entendido como una perspectiva o paradigma que surge como consecuencia de la oposición al programa neoliberal, se sitúa en un campo de similares preguntas, desafíos y soluciones, al que se enfrentó hace 50 años atrás, RS.

### **PRIMERA TESIS: Los países latinoamericanos son sociedades duales**

El argumento central en base al cual RS, considera errada esta tesis, está vinculado a que ambas configuraciones o tipos de sociedad son expresiones de un mismo proceso histórico global. Por tanto, la sociedad arcaica o tradicional y la sociedad moderna o progresista, en tanto expresión de un mismo proceso histórico o de expansión eurocéntrica, no adquieren los atributos de autonomía o diferenciación entre sí o respecto de la situación de otras sociedades del mundo.

Para reforzar este argumento, RS, alude principalmente a la evidencia de la historia económica global, incorporando las distinciones centros/polos industriales y áreas subdesarrolladas o deprimidas, explicando la situación social integral de la región, en base al lugar que también ocupan en el sistema económico global.

Hoy, los países latinoamericanos, muestran una diversidad y complejidad mayor a la que está implícita en la crítica realizada por RS. La reflexión postdesarrollista, reconoce e integra a la diversidad de comunidades subnacionales y locales, cada una de las cuales construye desde la crítica al modelo de desarrollo, hasta la aplicación de dinámicas económicas contra intuitivas (desarrollo sostenible, a escala humana, decrecimiento, economía social y solidaria) sus horizontes subjetivos o utópicos que adquieren múltiples y hasta ambiguas configuraciones, superando la visión unívoca de un solo horizonte subjetivo y social de bienestar y por tanto de un único lugar de llegada.

El pluralismo epistémico; la cuota de incertidumbre propia de sistemas económicos que se nutren de valores no materiales y que circulan globalmente; y en general, la ausencia de una estrategia certera para el logro de objetivos del desarrollo, deriva en una múltiple configuración de horizontes intersubjetivos (incluye visiones sobre el bienestar) cuyo correlato sociopolítico es el pluralismo como base para la superación del modelo dominante, que en lo sustancial no ha variado en los últimos 50 años, tanto al interior de la región, como en la relación de esta con el sistema mundo. Se puede afirmar entonces que los países (estados nacionales contenedores de diversas comunidades) latinoamericanos, son sociedades plurales y no duales.

### **SEGUNDA TESIS: El progreso en América Latina se realizaría mediante la difusión de los productos del industrialismo a las zonas atrasadas, arcaicas y tradicionales**

Junto a la evidencia histórica de 400 años de inserción de los territorios que conforman los estados nacionales en América Latina en el sistema económico global, que indica ausencia de niveles de bienestar social general, RS, concluye que el avance material o el influjo modernizador en las áreas urbanas de la región, se realiza a costa del déficit de las zonas rurales o arcaicas.

Cinco décadas después, la tesis difusionista sigue estando presente en las bases de la promesa del desarrollo del programa neoliberal, aun cuando las sociedades se desruralizan y se generan segmentos de pobreza material y cultural en áreas urbanas. La misma distinción cabe para entender las brechas de riqueza que se observan entre las “economías del sur” y el mundo materialmente desarrollado.

Paralelamente, los enclaves dependentistas: centros y periferias, polos de desarrollo y áreas materialmente deprimidas, evolucionan espacialmente, concentrándose en las ciudades y también en las fuentes de creación de valor, donde si bien se incrementa la interdependencia global, se profundizan las desigualdades económicas y financieras:

fijación de precios de productos estratégicos; barreras de entrada a mercados globales; límites de la economía financiera.

La propia expansión capitalista que como proceso histórico contiene la reflexión sobre el desarrollo en la región, incorpora valores e intereses que desbordan el crecimiento material y por tanto se abre a la generación de estrategias locales y subnacionales, que valorizan prácticas socioeconómicas en extinción. De este modo, se configura actualmente la recuperación de dinámicas urbanas singulares a nivel subnacional y local: programas de apoyo a la agricultura familiar campesina; explotación de economías de nicho (comercio justo, economía verde, producción orgánica, denominaciones de origen).

**TERCERA TESIS: La existencia de zonas rurales atrasadas, tradicionales y arcaicas es un obstáculo para la formación del mercado interno y para el desarrollo del capitalismo nacional y progresista**

Quizás la crítica con más pertinencia actual, en tanto la idea del capitalismo nacional y progresista, entendida como fuerza política transformadora, no ha hecho más que mostrar su permeabilidad al sistema económico global. Efectivamente, en tanto la utopía del mercado autorregulado se ha arraigado en las bases ideológicas de los gobiernos de la región y junto con ello la capacidad de los estados nacionales de controlar la creación y flujos de valor, las “economías nacionales” o “capitalismos nacionales” pueden sólo entenderse como metáforas de una subordinación del sistema económico al sistema político y deliberativo, que ha dejado de existir, si es que alguna vez existió en algún territorio incorporado a la expansión europea.

Las medidas identificadas por RS, para operar este principio se articulan en estados proteccionistas de diversa índole, situación que efectivamente, ha ido en declive como modelo de desarrollo y su expresión en políticas públicas, en los últimos 50 años. Estados nacionales con una estrategia neoliberal fuertemente aplicada, han derivado incluso en



transaccionar en el mercado bienes que anteriormente circularon en la esfera de los derechos o de la aspiración a que lo fuera: educación, seguridad social, servicios de salud.

De este modo el mercado interno de los estados nacionales, ha venido mostrando su interdependencia global, desruralizando las sociedades y empobreciendo las ciudades. Esto, como consecuencia también de la reacción autoritaria y redefinición de las estrategias nacionales de desarrollo, que han sido expresión también de conflictos de diversas iniciáticas políticas económicas de la región, con el sistema mundo.

El sistema económico global, se expande en la región sin reconocer nacionalidades ni asimetrías internas en materia de distribución del ingreso, reproduciendo niveles de desigualdad y segregación social significativas, con independencia del lenguaje y dirección de las estrategias nacionales de desarrollo en toda la región.

#### **CUARTA TESIS: La burguesía nacional tiene interés en romper el poder y el dominio de la oligarquía terrateniente**

Los eventuales intereses de la burguesía nacional en superar el dominio sociopolítico de la oligarquía agrícola colonial, aunque se aceptase como una razón atendible y pertinente para entender la evolución en la conformación de las elites de los estados nacionales de la región en los últimos 50 años, no derivan en la conformación de países más integrados y progresistas. Se confirma la intuición de RS, en términos de la fusión de valores y complementariedad de prácticas, centradas en la dominación de clase que subyace a la actividad productiva en ambos polos o modalidades en que se expresa la elite.

El conflicto o antagonismo del par industrial/agrícola, respondería más bien a un tránsito en el proceso histórico del modo de acumulación de valor, cuya transición hacia la extinción de la ética latifundista estuvo dada más bien por los movimientos populares que por la diferenciación y orientación de la burguesía hacia otro modelo de desarrollo.

Al visualizar los impactos en la evolución de la concentración en la propiedad de la tierra como consecuencia de las diversas experiencias de reforma agraria en la región, respecto de los niveles actuales de concentración financiera y niveles de distribución del ingreso, se observa la convergencia de horizontes e incipiente afinidad cultural entre estas dos tipologías de las élites latinoamericanas.

Efectivamente, si el reemplazo de la cosmovisión agrícola colonial, por el de la burguesía industrial moderna, suponía una orientación distinta en los modelos de desarrollo, atendiendo a los niveles de distribución del ingreso y segregación espacial y cultural de las sociedades de la región, se confirma que la evolución de las élites han profundizado dinámicas socioeconómicas que reproducen desigualdad y segregación, sin haber logrado una modificación sustantiva reconocible por las comunidades.

**QUINTA TESIS: El desarrollo en América Latina es creación y obra de una clase media nacionalista, progresista, emprendedora y dinámica, y el objetivo de la política social y económica de nuestros gobiernos debe ser estimular la "movilidad social" y el desarrollo de esta clase.**

Reconstruida por RS, como una de las tesis más extendidas en el debate sobre modelos de desarrollo, la tesis es rebatida mediante el análisis de la ambigüedad implícita en la idea de “clase media”, desde sus expresiones y paradojas estadísticas, hasta la evolución en los hábitos de consumo y relación con el poder adquisitivo de grupos y personas en diversos roles y posiciones del sistema social.

Estudios actuales sobre estratificación, muestran también la tendencia a situarse en ese segmento por parte de las personas, con independencia de su real nivel de ingreso, capitales culturales y patrimonio. La clase media pasa se expresa entonces como una metáfora de la inclusión del espacio subjetivo en el conjunto de distinciones de clase con que operan y se interpretan las sociedades actuales, no pudiendo ser por tanto, objeto de una política nacional de desarrollo que persiga su fortalecimiento general.

Complementariamente, la evolución en la concentración de los ingresos y la propiedad, en los últimos 50 años, evidencia la relatividad del concepto mismo de clase, entendida tanto en su dimensión económica “pura”: burgueses, proletarios, rentistas, empresarios. Se observa hoy un crisol de conceptos vinculados a la estratificación y la emergencia de categorías cuantitativas para medir posiciones frente a diversas variables: deciles y quintiles de ingreso, y especificidades territoriales.

El desarrollo ha sido más bien creación y obra tanto del sistema económico global, que se constituyó en el marco en el que se implementaron y luego se desarrollaron aprendizajes de diversos debates y estrategias de desarrollo en la región, como de los movimientos populares que desde mediados del siglo XX, han venido demandando un modelo de desarrollo inclusivo, y hoy, diverso y plurinacional.

#### **SEXTA TESIS: La integración nacional en América Latina es producto del mestizaje**

Si bien es posible aceptar esta tesis, también es posible aceptar la crítica de RS, en tanto se infiera de ella la transformación social que mejore los niveles de bienestar social. Incorporando un fuerte componente biológico al proceso de mestizaje, no se atribuiría a este proceso capacidad de alteraciones de estructuras sociales, de un modo similar a lo que ocurre con “las clases medias”.

No obstante, hoy se transita a una multiculturalidad. Se concibe el mestizaje como un crisol diverso de identidades culturales que incrementan su interdependencia y que han logrado un creciente reconocimiento, en particular las comunidades precolombinas que van mejorando con ello sus capacidades e intereses de participar de los asuntos públicos en sentido amplio.

Sin embargo, el reconocimiento aludido no deriva en afirmación de identidades nacionales, sino que en la conformación de comunidades subnacionales que se implican y configuran los modelos de desarrollo en sus propios territorios, por ejemplo, en las reacciones locales y

subnacionales a proyectos productivos extractivos que afectan valores y espacios que a su vez son contenidos en el ideal de bien-estar o buen-vivir, de esas comunidades. En este sentido, se puede afirmar que la integración social se expresa de mejor manera en comunidades subnacionales, que se reconocen y se movilizan –con independencia de su origen étnico o cultural- en función de los modelos de desarrollo y su impacto en diversas áreas de sus espacios de vida.

En otras palabras, la integración nacional entendida como un insumo para procesos de desarrollo, evoluciona a integraciones subnacionales, que se fundan en lo intercultural y se implican en los límites de los procesos productivos y reconocimiento de bienes públicos no materiales o no reducibles a valores transables.

**SÉPTIMA TESIS: El progreso en América latina sólo se realizará mediante una alianza entre los obreros y los campesinos, alianza que impone la identidad de intereses de estas dos clases**

La complejidad descrita para entender, ayer y hoy, la idea de clase media y su influjo en los debates y acciones ligados al amplio campo del desarrollo, de modo equivalente al componente étnico y los procesos de mestizaje, se expresa también en la crítica a esta tesis, situada en el imaginario de la izquierda radical de la región, como un elemento clave para la transformación de la sociedad.

La frustrada emancipación campesina y la transformación integral de las dinámicas industriales y de la clase obrera que reflejaba, que resulta evidente hoy, confirma el corto alcance de esta tesis para explicar el devenir posterior de estos dos segmentos sociales y sus espacios y experiencias de articulación sociopolítica. Aun cuando hubiese existido en alguna iniciativa política de articulación de clases sociales, ayer y hoy, tales como la experiencia de la unidad popular en Chile, o el socialismo revolucionario del siglo XXI, con sus expresiones en Venezuela, Ecuador y Bolivia, no se observaron transformaciones sustantivas en materia de “progreso”.

Interesante es también la consideración que RS, realiza en torno a la divergencia de intereses de estas clases, cuando se expresan en distintos ambientes sociales y momentos históricos. Analizando algunos procesos “revolucionarios” en los albores del siglo XX, RS, confirma el error de esta tesis.

## **BIBLIOGRAFIA REFERENCIAL**

- ✓ Acosta, Alberto. (2010). El Buen Vivir en el camino del Postdesarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi. Fundación Friedrich Ebert. Policy paper 9. En [http://cadtm.org/IMG/pdf/El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo-Una lectura desde la Constitucion de Montecristi.pdf](http://cadtm.org/IMG/pdf/El_Buen_Vivir_en_el_camino_del_post-desarrollo-Una_lectura_desde_la_Constitucion_de_Montecristi.pdf)
- ✓ Acosta, Alberto; y Gudynas, Eduardo (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa”. Utopia y Práxis Latinoamericana. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27919220007>
- ✓ Domigues, José Mauricio (2009). "La Modernidad Contemporánea en América Latina”. S XXI y CLACSO.2009
- ✓ Escobar Arturo. (2010). “Una minga para el Postdesarrollo”. En <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/2501/1771>
- ✓ Stavenhagen, Rodolfo. (1965). “Siete Tesis equivocadas sobre América Latina”. En Sociología y Subdesarrollo. Mexico. Nuestro Tiempo. 1981